

El consumo de sustancias alucinógenas ayer y hoy

Eva Ma. Rodríguez Ruiz*
Martha P. Romero Mendoza*
José Antonio Flores Farfán**
Arturo Ortiz Castro***

Summary

From ancient times there have been several hallucinogenic plants that have been used by man as well as by some animal species. The pharmacopoeia of the prehispanic cultures was based on the use of natural products, among them those of the Funga kind, that is to say, mushrooms. Its study is called *Mycology*. Since early times, mushrooms (or fungi) have been classified in families, and as was exposed by Francisco Flores y Troncoso in his work "History of Medicine in Mexico", the family was named *Nanacame* or *nanacatl*, among which there were *Tlazolnanacatl*, or field mushrooms, and *Cuaunanacatl*, or tree mushrooms. According to their attributes, there were 4 groups:

- 1) Lethal or poisonous: *Citlalnānacame*,
- 2) Hallucinogenic or maddening: *Teyhuinti*,
- 3) Narcotic: *Xochitlānacame*,
- 4) Edible: *Iztacnānacame*.

The Mexican macroscopic funga is one of the most varied and rich of the world; it is found not only in the rainy seasons but all through the year, and it is now used for intoxication purposes out of the ritual and religious context of our traditions, and are used together with other psychotropic drugs.

The main purpose of this work was to make a theoretical review of the consumption of hallucinogens in Mexico, the types that are used and their effects, and to present an epidemiological panorama of its consumption nowadays, as well as the motives for using them, by means of the information obtained from the Drug Reporting System of the Metropolitan area and the Northern border.

Resumen

Desde la antigüedad han existido diversas plantas alucinógenas que han utilizado tanto el hombre como algunas especies animales. La farmacopea de las culturas prehispánicas se basó en el empleo de productos naturales, entre los que se encontraba el reino *Funga*, es decir los hongos. En la actualidad, a su estudio se le llama Micología. Desde aquella época ya se dividían los hongos en familias, como lo expone Francisco Flores y Troncoso, en su obra: "Historia de la Medicina en México". Se les agrupó en la familia *Nanacame* o *nanacatl*, distinguiéndose los hongos del prado (*Tlazolnanacatl*), de los hongos de árbol (*Cuaunanacatl*). De acuerdo con sus propiedades, se dividieron en cuatro grupos:

* Investigadoras de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Calzada México-Xochimilco 101, Tlalpan 14370, México, D. F.

** Antropólogo del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS.

*** Jefe del Centro de Información en Farmacodependencia. Instituto Mexicano de Psiquiatría.

- 1) Mortíferos o venenosos: *Citlalnānacame*,
- 2) Alucinógenos o enloquecedores: *Teyhuinti*,
- 3) Narcóticos: *Xochitlānacame*,
- 4) Comestibles: *Iztacnānacame*.

La funga macroscópica de México es una de las más ricas y variadas del mundo, en la actualidad ya no sólo se produce en las temporadas de lluvia, sino todo el año, sólo que ahora se consume para intoxicarse fuera del contexto ritual y religioso de nuestro pueblo, y junto con otras drogas psicotrópicas.

El objetivo de este trabajo fue el de hacer una revisión teórica del consumo de alucinógenos en nuestro país, de las especies que se han utilizado y de sus efectos, y presentar un panorama epidemiológico de su consumo en la actualidad y de los motivos que llevan a los sujetos a consumirlos. Esta información se obtuvo por medio del Sistema de Reporte de Información en Drogas del Área Metropolitana y Frontera Norte.

Introducción

Las plantas consideradas como mágicas o sagradas por las culturas tradicionales, funcionan como intermediarios entre el usuario y su deidad. No sólo ha abarcado su estudio áreas de investigación que van desde la etnología hasta la botánica, la química, la neuroquímica y la psiquiatría, sino que algunos grupos indígenas han desarrollado un conocimiento muy extenso acerca del hábitat de estas plantas y, en particular, de las psicoactivas (3).

En este trabajo se habla de sus aspectos históricos y de su uso dentro de este contexto, así como de su consumo en la actualidad.

Antecedentes

Al hablar de los alucinógenos es importante tener en cuenta que estos han sido utilizados desde la antigüedad y que aún se emplean por algunas culturas para tener experiencias místicas. También se usan en contextos rituales en los que la música tiene un papel importante, ya que generalmente acompaña las sesiones en las que los curanderos y brujos afirman que contribuye a facilitar las visiones.

Hay animales que cuando se intoxican accidentalmente con alguna planta alucinógena y experimentan los efectos que causa la alteración de las funciones

mentales, no vuelven a ingerirla, pero hay otros que siguen comiéndolas. Por ejemplo durante el transcurso de su migración anual, algunas manadas de elefantes africanos, pasan siempre por las zonas en las que crece el fruto de la palmera *Barassus*, que al fermentarse produce un estado semejante al que causan las bebidas alcohólicas. Este comportamiento es parecido al de algunas especies de felinos salvajes, los cuales, al ingerir *Nefeta catoria*, planta de la familia de la menta, exhiben un comportamiento caracterizado por olfateo, masticación y movimientos peculiares de la cabeza, mientras ruedan sobre su cuerpo. Tanto los felinos como los elefantes intoxicados se alejan de la manada o del grupo, y su comportamiento inadecuado hace que los demás los dejen aislados hasta que se recuperen. Es decir, que a los animales que no cumplen con los patrones usuales de comportamiento se les desconoce o se les trata como si no fueran del mismo grupo.

Los pastores de renos de Siberia acostumbraban ingerir el hongo alucinógeno *Amanita muscaria*, pero esta costumbre ha ido desapareciendo a medida que estos nómadas se han asentado en una misma región y reciben la influencia de otros hábitats o de otros medios. Pero las descripciones antiguas de estas alucinaciones provocadas por este hongo, mencionan que los objetos disminuían y aumentaban de tamaño y facilitaban la comunicación del chamán con los espíritus.

Otros grupos suponían que esta planta contenía espíritus que le indicaban a quien la comía, lo que tenía que hacer.

Por lo que respecta a los experimentos realizados en el laboratorio, se ha demostrado que los alucinógenos son sustancias con un potencial adictivo hacia los cuales los animales desarrollan con más dificultad un comportamiento de búsqueda.

El comportamiento de alejamiento del grupo que se percibe en los animales intoxicados con alucinógenos es similar al de los indígenas de una tribu de Nueva Guinea, quienes al consumir accidentalmente un hongo durante alguna fase de su proceso de maduración, se alejan del grupo e intentan pasar la delimitación del territorio ocupado por su clan. Este alejamiento de las normas sociales se asemeja al de los consumidores de otras drogas, quienes forman su propia subcultura en la que el uso de las drogas se asemeja a un consumo ritual con la que se justifica su necesidad de cambiar las normas o alejarse de la adscripción de patrones de comportamiento socialmente aceptados. Por otro lado, el consumo de drogas en la investigación social se opone al uso ritual o ceremonial de sustancias alucinógenas, el cual puede continuar durante numerosas generaciones, siempre dentro de los mismos parámetros y sin que se promueva un comportamiento asocial, sino que sirve de base para mantener las tradiciones.

Los alucinógenos provocan que quienes los consuman sean más susceptibles a las influencias y a las sugerencias de otras personas, así como del medio en que se encuentren, por lo que su experiencia depende de con quiénes y bajo qué circunstancias ésta se lleve a cabo. Evidentemente, esto hace que los individuos que han sido educados en una sociedad que tradicio-

nalmente ha usado alucinógenos, tengan ciertas expectativas acerca del contenido de las imágenes que percibirán al consumirlas. Debido a esto se ha afirmado que la cultura es determinante para generar visiones alucinatorias (9).

Para poder comprender por qué se consumen sustancias alucinógenas se deben tomar en cuenta no sólo las propiedades de la sustancia y su composición, o el estado físico y mental del consumidor, sino la relación del sujeto con la droga.

Dobkin de Ríos (8) plantea el siguiente esquema:

<i>Antecedentes biológicos del consumidor</i>		<i>Consecuencias</i>
– Peso – Condición física – Preparación física – Dieta especial – Abstinencia de relación sexual		
<i>Psicológicos</i>		
– Motivación – Actitud – Personalidad – Estado de ánimo – Experiencias pasadas de su integración social – Relación entre los miembros del grupo. – Naturaleza del grupo (religioso, étnico, etc). – Desarrollo de la experiencia – Presencia de un guía somático		– Provocadas en el consumidor por la droga – Despersonalización – Modificaciones psíquicas – Modificaciones de la percepción – Modificación somática
<i>Culturales</i>		
– Sistema simbólico compartido – Expectativas de un contenido de visiones – Apoyos no verbales como la música, los aromas, etc. – Sistema de creencias – Valores		

Desde tiempos remotos existe esta determinación cultural en torno a la gran diversidad de plantas con propiedades alucinógenas utilizadas por el hombre. Estos productos vegetales crecen en todos los continentes pero es en América donde más se han utilizado, donde el consumo se ha extendido más y donde las plantas fueron objeto de adoración (8).

El que los animales las hayan probado accidentalmente pudo haber servido de incentivo para que el hombre o los pueblos cazadores experimentaran con ellas. El vínculo histórico-religioso con los animales prevalece entre las sociedades americanas que las consumen, desde luego, con fines rituales; por ejemplo, es frecuente que el brujo sienta que se transforma en diversos animales para facilitar la curación. En este

caso quizás el tipo de alucinaciones satisfaga una necesidad psíquica de ser más fuerte, que se supone se encuentra en las características del animal.

En nuestro país las dos sustancias alucinógenas que más se consumen son el Peyote y el Psilocibe:

Peyote (Lophophora williamsii)

Es un cactus de color verde grisáceo y se puede comer crudo, seco, en pasta o en infusión, y su principio activo -la mezcalina- se ha sintetizado, por lo que también se consume en forma de cápsulas y pastillas.

Sahagún (1499-1550) fue uno de los primeros autores europeos que escribió sobre los indios de México, y que da testimonio de las costumbres y creencias relacionadas con el peyote. Relató que usaban las plantas alucinógenas de varias regiones de México y, específicamente, el peyote. Describió cómo lo utilizaban los chichimecas de la meseta del norte. Asimismo señaló que las visiones que los indios reportaban eran espantosas y parecían reales. Apunta: "Es común manjar de los chichimecas, pues los mantiene y les da ánimo para pelear y no tener miedo, ni sed, ni hambre y dicen que los guarda de todo peligro".

A pesar de que el peyote contiene varios alcaloides, la mezcalina es el principal elemento que causa efectos alucinógenos. El nombre de esta sustancia proviene de la extracción de los cactus secos que se llaman "botones de mezcal".

Los alcaloides del peyote se expulsan principalmente a través de los riñones y la orina, ya que es una droga extremadamente diurética.

Por lo que respecta a los efectos que causa el peyote en el organismo, se ha encontrado que no afecta la respiración, provoca la disminución del pulso, el cual se recupera lentamente; produce estreñimiento; durante el periodo de intoxicación se suprime toda sensación de hambre, la pupila se dilata y molesta la luz.

Las alteraciones en las funciones mentales dependen de los antecedentes culturales del individuo, el grado de intoxicación y el estado psicológico.

Se considera que el consumo del peyote no causa una dependencia notable y, hasta el momento, no hay pruebas de que se presenten síntomas de abstinencia cuando se suspende, pero el consumo crónico origina tolerancia en cuanto a las alucinaciones.

Los huicholes y los tarahumaras celebran el culto al peyote por medio de rituales, que incluyen una peregrinación para ir a buscar la planta; los participantes bailan durante toda la noche con la música del chamán alrededor de un fuego mientras ingieren el peyote, por lo que éste pasa a ser la materia prima sobre la que se construye su sistema de pensamiento.

Los huicholes creen que el peyote que se compra en los mercados no es sagrado. Para distinguir entre un buen peyote y uno malo se requiere de experiencia; el malo provocan alucinaciones muy desagradables con visiones de animales peligrosos, alacranes o serpientes y hasta puede perderse la vida (7).

El peyote no solamente tiene la función de ser un instrumento alucinógeno, sino que es un verdadero sacramento y un objeto de adoración al que se dirigen oraciones en forma directa. Pero el uso no religioso

está mal visto socialmente, por lo que su consumo no se ha generalizado y tampoco se han reportado casos de consumo por parte de los niños. Sin embargo, durante la década de los años 60, lo usaron mucho los *hippies* y toda la subcultura unida al consumo de drogas.

La mayoría de los autores afirma que el peyote no provoca una marcada dependencia física pero hasta la fecha no se ha comprobado (2,8,13).

Psilocybe

Hay otro hongo alucinógeno conocido por los indígenas de Oaxaca con el nombre de "San Isidro". Su nombre científico es *stropilaria*, pero se le conoce más por *psilocybe mexicano*. Es el que más conocen los indígenas y el que más utilizan los chamanes en sus rituales (13).

Los aztecas llamaron a este hongo *Teonanacatl* (carne de dios) o "florecita" y sólo lo utilizaban en las ceremonias más sagradas; por lo general comían de 2 a 30 hongos en forma natural o preparados en infusión.

No es sorprendente que los nombres indígenas de las plantas tengan una etimología esotérica o claramente religiosa. Así, *teonanacatl* quiere decir el hongo del dios; peyotl, el capullo o el resplandeciente; el *ololiuhqui* o *coatl-xoxouhqui* es la culebra verde; el *tolotatzin*, el venerable señor que baja la cabeza; y el *pipilzintli* es el nobilísimo infante o el venerable niño. Aparte de estas atribuciones hay otras que quizás digan algo acerca de las visiones culturalmente determinadas o de la deidad que se presenta cuando se come la planta. El *ololiuhqui* equivale al moreno; el *tlitlitzin* al divino renegrido y el *yauhtli* al oscuro (3,4).

Los españoles prohibieron las prácticas ceremoniales y religiosas en las que se ingerían alucinógenos. En 1656, un grupo de misioneros combatió por medio de escritos y denuncias los rituales que estuvieran relacionados con la ingestión de hongos.

Actualmente persisten varios ritos religiosos relacionados con los hongos entre los mazatecos, los mixtecos y los zapotecos, en Oaxaca; en Michoacán, los nahuas y los tarascos los siguen usando en sus ceremonias.

María Sabina fue una famosa chamana mazateca que utilizaba este hongo con fines adivinatorios, para curar y para diagnosticar enfermedades. Por medio de sus cantos y de la ingestión del hongo lograba curar y, al mismo tiempo, interpretaba la naturaleza de la enfermedad de sus pacientes. Fue muy conocida y visitada en los años 60, por personas de todo el mundo que buscaban tener experiencias fantásticas y místicas por medio de la intoxicación, lo que la sacó de su contexto ritual y religioso, convirtiéndose, de esta manera, en un objeto mistificado y comercial.

Algunos autores, como Wasso (14), han aportado datos importantes con respecto a los hongos; afirma que los que encontró en los frescos de Teotihuacán tienen que ver con el dios de la lluvia, ya que se les llama *apipiltzin*, que significa pequeños niños de las aguas. Además, participó en una ceremonia mazateca precedida por María Sabina, de la cual relató sus ex-

perencias, como la visión de formas geométricas de colores maravillosos.

Al peyote se le atribuyen poderes mágicos, reflejo de sus virtudes farmacopéicas. Remi Simeón (8) dice que la raíz del peyote servía para fabricar una bebida que tomaban en lugar de vino.

El pensamiento religioso de los indios contiene un ritual preciso, puesto que al peyote se le atribuyen diferencias sexuales que no acepta la botánica. Se dice que es hembra o macho, según la parte de la planta de que se trate.

El parentesco de estas etimologías con la del *tonalli* es muy clara y significativa. El verbo *tona* significa irradiar, como cuando hace calor o hay sol. El *tonalli* es una de las entidades animicas del individuo, expresada por su fuerza y su vigor. El sol es un portador, constituye el centro del pensamiento y se asocia a la cabeza. El *tonalli* es el vínculo personal con el mundo de los dioses.

Entre las plantas mexicanas que se usan ritualmente como sacramentales, adivinatorias y mágicas, sólo el *teonanácatl* (hongo *psilocibico*) y el *peyotl* (*Lophophora williamsii*) pueden considerarse como alucinógenos.

A diferencia de los hongos, el peyote fue profusamente estudiado por los científicos del siglo pasado. Actualmente, la mayoría de los botánicos concuerda en que el peyote constituye una de las dos especies del género *Lophophora* (*L. williamsii*), en tanto que la otra, el "peyote de Querétaro" (*L. diffusa*), no contiene mezcalina. Pero poco se sabe del peyote de Querétaro, aunque algunos reportes indican que produce confusión, diaforesis, malestar, distorsión de los sonidos e incremento en la imaginación auditiva, efectos quizás imputables a la peyotina, una tetraisoquinolina que es el principal alcaloide de la especie.

Sahagún recogió el término *teonanácatl* para denominar a los hongos sagrados, y Hernández los describió como *teihuinti* (embriagantes) (1).

Wasson (15) encontró que el uso ritual de los hongos sagrados no se limita a Oaxaca, sino que también lo emplean algunos grupos nahuas del altiplano. De esta forma encontró que el *apipiltzin* es *Psilocybe aztecorum*, y que las "mujercitas" (*siwatsitsintli*) corresponden a otras especies nuevas que Heim llamó en honor merecido a Wasson, *Psilocybe wassonni*; pocos meses antes había sido clasificado por Singer como *P. Muliercula*.

De las plantas mexicanas de uso ritual, la más conocida de esta familia es el *ololiuhqui*. En las fuentes originales de la Conquista y de la Colonia es posible que se encuentren más referencias a esta planta que al peyote o a los hongos (8).

El peyote tiene una historia cultural probada de más de dos mil años en Mesoamérica, y quizás sea más antiguo que su primera representación. Más de 10,000 huicholes y muchos otros indígenas mexicanos continúan considerando que el peyote es sagrado y que posee grandes poderes terapéuticos para el cuerpo y la mente. Sin embargo, para las personas ajenas a estos ritos, los pequeños cactus sin espinas y de sabor amargo son tan peligrosos para la sociedad y el individuo que su posesión con propósitos ilegales, o su

venta a otros, pueden implicar castigos tan rigurosos como los que acarrea el tráfico de heroína, con un costo mensurable y directo de cientos de miles de dólares, y encarcelamiento, si resulta culpable.

Es muy interesante que haya sido en el México antiguo donde predominaba el uso de plantas alucinógenas para obtener estados alterados de conciencia. En la sierra, los huicholes se saturan literalmente de peyote, masticándolo incesantemente durante días y noches; duermen y comen poco hasta que el entorno social y natural, así como su relación con él, toma una dimensión totalmente mística.

Se puede decir que las plantas psicotrópicas han ayudado a determinar la historia de la cultura, puesto que, típicamente, durante el trance extático, el individuo confirma por sí mismo la validez de las tradiciones tribales que ha escuchado recitar a sus mayores desde su primera infancia (5,6).

Las plantas mágicas actúan para validar y para ratificar la cultura, no para facilitar medios temporales que permitan escapar de ella. El huichol de México, como el cahulla del sur de California o el tukano de Colombia, retorna de su "viaje" iniciático para exclamar: ¡Es como mis padres me habían dicho! El huichol toma peyote para aprender cómo se siente ser huichol. Por el contrario, el LSD o el DMT difícilmente pueden enseñar "cómo ser estadounidense" (o alemán, inglés o mexicano). La química de esas drogas difiere poco de la de las plantas sagradas del mundo tribal, pues el LSD es similar a los alcaloides naturales de las semillas de la virgen, y las dimetiltryptaminas son prominentes en los inhalables alucinógenos de los indios sudamericanos (3).

Es importante advertir que los primeros padres misioneros se contentaban, más a menudo de lo que se creería, con aceptar como ciertos los relatos que oían de los indios acerca de los efectos maravillosos de las plantas mágicas, especialmente en relación con las curaciones y la adivinación, las dos áreas en que los alucinógenos nativos desempeñaban su papel más importante.

TABLA 1
El uso alguna vez en la vida por uno y otro género.
N = 352

Tipo de droga	Total de usuarios %	Masculino*	Femenino*
		%	%
Alucinógenos	6.0	95.2	4.8
Cocaína	9.1	96.9	3.1
Estimulantes (anfetaminas y otros)	5.1	94.4	5.6
Heroína	1.1	100.0	--
Inhalables	58.5	93.7	6.3
Mariguana	64.7	92.5	7.5
Otros opiáceos	0.6	50.0	50.0
Sedantes hipnóticos	4.5	93.8	6.3
Tranquilizantes	17.0	85.0	15.0
Otras drogas	12.8	95.6	4.4
Alcohol	77.2	92.3	7.7
Tabaco	59.0	93.6	6.4

* Porcentajes calculados respecto al total de usuarios de cada tipo de droga.

Fuente: Centro de Información en Farmacodependencia. DIES. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Noviembre 1991.

TABLA 2
Edad de inicio por tipo de droga

<i>Tipo de droga</i>	<i>f</i>	<i>Hasta 11 años</i>	<i>12 a 14</i>	<i>15 a 19</i>	<i>20 a 24</i>	<i>25 a 29</i>	<i>30 a más</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Alucinógenos	19	--	26.3	36.8	26.3	5.3	--
Cocaína	27	--	3.7	29.6	37.0	18.5	11.1
Estimulantes (anfetaminas y otros)	17	--	5.9	47.1	23.5	5.9	17.6
Heroína	4	--	25.0	25.0	50.0	--	--
Inhalables	192	7.8	34.9	43.8	8.9	2.1	2.6
Mariguana	212	2.8	22.2	54.2	13.2	3.3	4.2
Otros opiáceos	2	--	--	50.0	--	50.0	--
Sedantes hipnóticos	15	6.7	13.3	60.0	6.7	6.7	6.7
Tranquilizantes	53	1.9	18.9	52.8	15.1	11.3	--
Otras drogas	38	--	21.1	47.4	28.9	2.6	--
Alcohol	182	3.3	26.9	58.2	8.2	1.1	2.2
Tabaco	116	6.0	32.8	48.3	5.2	1.7	6.0

Fuente: Centro de Información en Farmacodependencia. DIES. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Noviembre de 1991.

TABLA 3
Motivo de ingreso por tipo de droga

	<i>Mariguana</i>	<i>Cocaína</i>	<i>Alucinógenos</i>	<i>Inhalables</i>	<i>Heroína</i>	<i>Otros opiáceos</i>	<i>Estimulantes</i>	<i>Sed. hipnóticos</i>	<i>Tranquilizantes</i>	<i>Otras drogas</i>	<i>Alcohol</i>	<i>Tabaco</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Tratamiento por farmacodependencia	46.4	51.6	47.6	46.8	--	50.0	44.4	46.7	39.7	66.7	36.8	19.5
Tratamiento por alcoholismo	0.9	--	--	1.0	--	--	5.6	--	1.7	2.2	0.5	0.8
Accidentes y violencia	5.9	3.2	4.8	7.0	--	50.0	16.7	--	5.2	--	8.9	13.0
Suicidio y tentativa de suicidio	1.4	6.5	--	0.5	--	--	--	--	3.4	2.2	--	0.8
Intoxicación	6.8	6.5	9.5	8.0	--	--	--	6.7	13.8	11.1	9.5	9.8
Padecimientos orgánicos	1.8	--	--	1.5	--	--	--	--	3.4	2.2	2.6	3.3
Robo, intento de robo, robo y lesiones	8.1	6.5	4.8	9.5	25.0	--	5.6	6.7	8.6	--	11.1	15.4
Daños contra la salud	7.2	--	--	1.0	--	--	5.6	13.3	1.7	--	2.1	5.7
Delitos administrativos	0.9	3.2	4.8	1.0	25.0	--	5.6	--	1.7	--	1.6	2.4
Otros delitos	7.2	--	--	4.5	--	--	--	--	5.2	2.2	9.5	12.2
Problemas de conducta en la familia	2.7	--	--	4.0	--	--	5.6	6.7	1.7	4.4	1.1	1.6
Trastornos mentales	7.2	6.5	28.6	9.5	--	--	5.6	13.3	10.3	2.2	9.5	8.9
Otros	3.2	6.5	--	4.5	--	--	5.6	6.7	3.4	4.4	5.3	5.7
Síndrome de abstinencia por alcohol o drogas	0.5	9.7	--	1.5	50.0	--	--	--	--	2.2	1.6	0.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Centro de Información en Farmacodependencia. DIES. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Noviembre 1991.

En las primeras décadas del siglo XVI, los conquistadores españoles de México descubrieron que los indios poseían una considerable farmacopea psicoactiva que incluía varias clases de hongos sagrados: peyote, datura (un género que quizá no era desconocido por los invasores, puesto que también se utilizaba en la medicina y la brujería medieval europea) y, especialmente, unas especies potentes de tabaco llamadas *picietl* así como otras plantas nativas con extraños efectos "de otro mundo" cuya química sólo ha sido aclarada recientemente. Son prominentes entre estas últimas ciertas especies de semillas de la virgen, psicodélicas que eran especialmente sagradas hasta el punto de la divinidad, para los aztecas y otros pueblos de Mesoamérica, y cuyos principios activos sorprendieron al mundo científico cuando éste se enteró, hace

apenas unos años, que están estrechamente relacionadas con el alucinógeno sintético LSD-25 (2).

Aunque en nuestro país se produce todo tipo de hongos y en las áreas urbanas ya no se consumen con fines rituales, sino fuera de este contexto, las sustancias alucinógenas más consumidas tanto en el área metropolitana como en la frontera norte, son los hongos y el peyote. Estos datos se obtuvieron del Sistema de Reporte de Información en Drogas, el cual se viene aplicando, desde 1986 a la fecha, tanto en el Distrito Federal como en la Ciudad de Hermosillo, Sonora (10,11).

De estos datos podemos observar que el uso de alucinógenos en el rubro "alguna vez en la vida", de uno y otro sexo, es de 95.2 % en los hombres y de 4.8% en las mujeres (tabla 1) y se inician en el consu-

TABLA 4
El problema más importante que causan las drogas, según la percepción del usuario*
N = 352

Tipo de droga	f	Tipo de problema	%
Alucinógenos	18	Familiar	12.9
Cocaína	23	Social	14.3
Estimulantes (anfetaminas y otros)	20	Laboral	25.0
Heroína	3	Familiar	3.2
Inhalables	173	Académico	100.0
Mariguana	193	Laboral/legal	100.0 c/u
Otros opiáceos	2	Ninguno	0.9
Sedantes hipnóticos	11	Salud	20.0
Tranquilizantes	50	Otro	50.0
Otras drogas	38	Académico	25.0
Alcohol	159	Familiar/legal/otro	100.0 c/u
Tabaco	102	Laboral	100.0

* Se presenta el tipo de problema que alcanzó el porcentaje más elevado para cada droga.

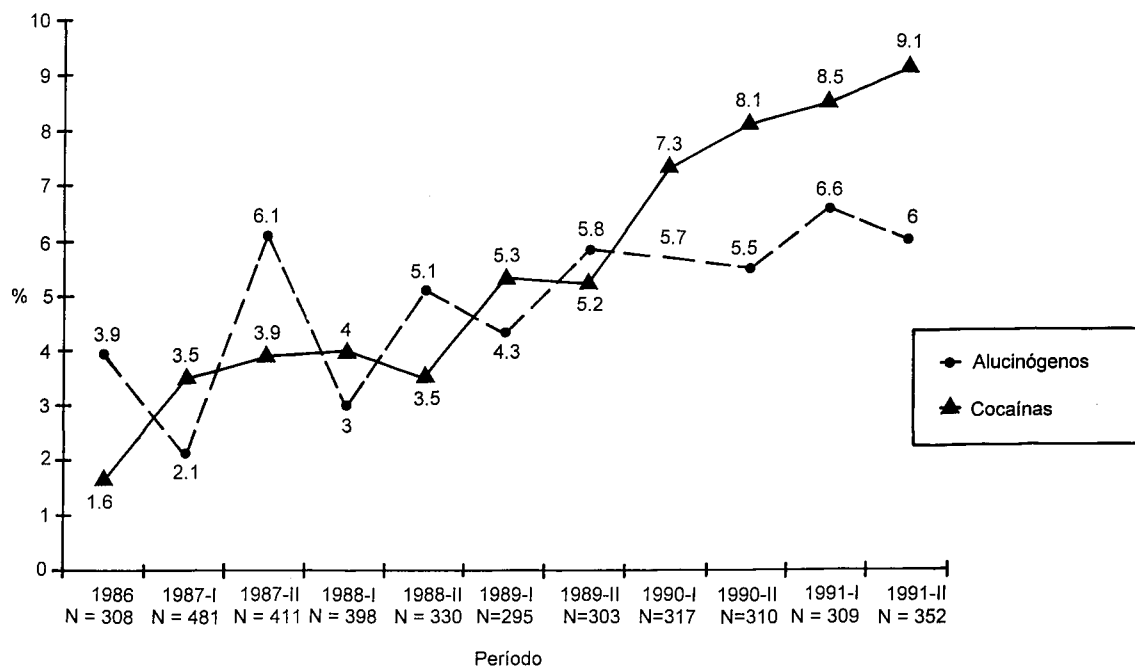
mo de esta droga entre los 15 y los 19 años (tabla 2). El motivo principal por el cual ingresan algunos sujetos a las diferentes instituciones en las que se aplica esta cédula es para recibir tratamiento por su farmacodependencia (47.6%), seguido de los trastornos mentales (28.6%) (tabla 3). El principal problema que reportan es el familiar (tabla 4).

Al analizar las tendencias del uso "alguna vez en la vida", se observa que mientras que en 1986 consumía el 1.6%, para noviembre de 1991 consumía el 6.0% (tabla 5). Asimismo, en el inciso "su uso en el último mes", vemos que éste se ha elevado considerablemente, ya que ha aumentado del 1.3 al 4.6% (tabla 6). Esto es interesante si se toma en consideración que éstos son consumidores activos.

En contraste, según los datos de la frontera norte, el uso de "alguna vez en la vida" de uno y otro sexo fue del 83.3% en los hombres y del 16.7% en las mujeres (tabla 7). La edad a la que se iniciaron fue principalmente entre los 20 y los 24 años, y en segundo lugar, entre los 15 y los 19 años (tabla 8). El problema más importante que reportan es el de salud (tabla 9).

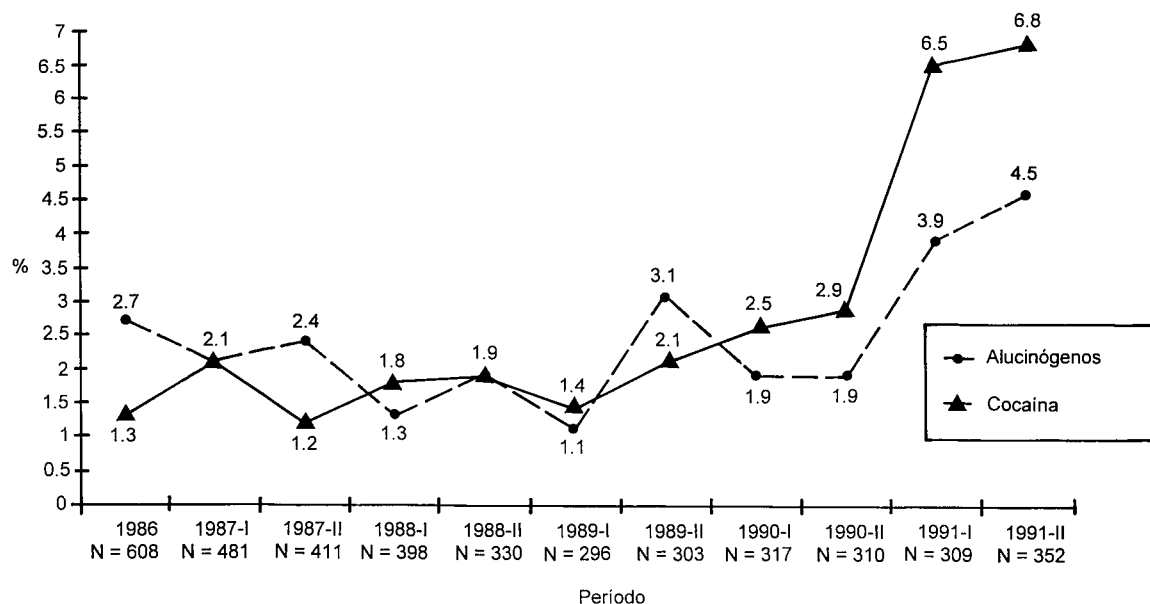
En la actualidad, los motivos para usar alucinógenos, así como otras drogas han cambiado de consumirse en contextos místicos y rituales a consumirse por presiones sociales o estados anímicos específicos, entre los que podemos mencionar: la curiosidad, la influencia de los amigos, los problemas familiares, la soledad, la imitación, etc (tabla 10).

TABLA 5
Tendencias de uso alguna vez en la vida. Alucinógenos y cocaína



Fuente: Centro de Información en Farmacodependencia. DIES. Instituto Mexicano de Psiquiatría. Noviembre 1991.

TABLA 6
Tendencias de uso en el último mes. Alucinógenos y cocaína



Fuente: Centro de información en Farmacodependencia. DIES Instituto Mexicano de Psiquiatría. Noviembre 1991.

Conclusiones

Existe la necesidad de estudiar el consumo de las drogas dentro de una perspectiva antropológica y cultural, puesto que el significado de la sintomatología y la expresión de la misma, como se expuso en este artículo, varía según el momento histórico o el grupo sociocultural al que pertenece el individuo. Al desligarse el consumo de sustancias alucinógenas de las motivaciones religiosas, se propicia más fácilmente el abuso y la intoxicación con las consecuencias físicas, sociales y psicológicas que se le asocian. Como se citó anteriormente, tanto los animales como los grupos autóctonos a los que se hizo referencia -chichimecas,

huicholes y zapotecos- rechazan a los sujetos que utilizan las sustancias mágico-religiosas con otros fines: lo mismo suele ocurrir con los farmacodependientes dentro de las sociedades urbanas.

Una práctica que en un contexto tiene un fin adaptativo y de cohesión de grupo, puede transformarse en una conducta rechazada por la sociedad. A fin de que disminuya el consumo de alucinógenos y de otras drogas entre la población joven, que es el grupo de mayor riesgo, es necesario plantear alternativas para los jóvenes a fin de que sus necesidades lúdicas y creativas las encaucen en otra forma que no dañen su salud mental y física.

TABLA 7
El uso alguna vez en la vida de uno y otro género.
N = 44

Tipo de droga	Total de usuarios %	Masculino*		Femenino*	
		f	%	f	%
Alucinógenos	13.6	5	83.3	1	16.7
Cocaína	56.8	23	92.0	2	8.0
Estimulantes (anfetaminas y otros)	25.0	10	90.9	1	9.1
Heroína	27.3	11	91.7	1	8.3
Inhalables	54.5	22	91.7	2	8.3
Mariguana	90.0	38	95.0	2	5.0
Otros opiáceos	13.6	4	66.7	2	33.3
Sedantes hipnóticos	18.2	7	87.5	1	12.5
Tranquilizantes	59.1	23	88.5	3	11.5
Otras drogas	6.8	3	100.0	--	--
Alcohol	88.6	36	92.3	3	7.7
Tabaco	90.0	37	92.5	3	7.5

* Porcentajes calculados respecto al total de usuarios de cada tipo de droga.

Casos registrados por el Hospital Psiquiátrico "Dr. Carlos Nava Muñoz". Hermosillo, Sonora.

Fuente: Centro de Información y Documentación en Farmacodependencia. DIES. Instituto Mexicano de Psiquiatría. 1990.

TABLA 8
Edad de inicio de acuerdo con el tipo de droga

Tipo de droga	f	Hasta 11 años	12 a 14	15 a 19	20 a 24	25 a 29	30 a M
		%	%	%	%	%	%
Alucinógenos	6	--	16.7	33.3	50.0	--	--
Cocaína	25	4.0	4.0	48.0	24.0	8.0	12.0
Estimulantes (anfetaminas y otros)	11	--	18.2	45.5	27.3	9.1	--
Heroína	12	--	--	50.0	50.0	--	--
Inhalables	24	12.5	41.7	29.2	12.5	--	4.2
Mariguana	40	20.0	37.5	32.5	5.0	5.0	--
Otros opiáceos	6	--	--	33.3	50.0	--	16.7
Sedantes hipnóticos	8	--	28.6	42.9	28.6	--	--
Tranquilizantes	26	--	26.9	30.8	15.4	7.7	19.2
Otras drogas	3	--	--	100.0	--	--	--
Alcohol	39	12.8	30.8	53.8	--	2.6	--
Tabaco	40	29.3	43.9	22.0	2.4	2.4	--

Casos registrados por el Hospital Psiquiátrico "Dr. Carlos Nava Muñoz". Hermosillo, Sonora.

Fuente: Centro de Información y Documentación en Farmacodependencia. DIES. Instituto Mexicano de Psiquiatría. 1990.

TABLA 9
El problema más importante que causan los diferentes tipos de drogas (septiembre 1989-febrero 1990)*
N = 44

Tipo de droga	f	Tipo de problema	%
Alucinógenos	3	Salud	33.3
Cocaína	9	Familiar	60.0
Estimulantes (anfetaminas y otros)	3	Salud	33.3
Heroína	5	Familiar	33.3
Inhalables	11	Familiar	73.3
Mariguana	8	Legal/econ./otro	100.0
Otros opiáceos	3	Salud	33.3
Sedantes hipnóticos	1	Económico	100.0
Tranquilizantes	9	Familiar	60.0
Otras drogas	1	Legal	16.7
Alcohol	2	Económico/otro	100.0 c/u
Tabaco	17	Familiar/legal/otro	100.0

* Se presenta el tipo de problema que alcanzó el porcentaje más elevado para cada droga.

Agradecimientos

Agradecemos la valiosa ayuda que nos brindó la Sra. Angélica Simón.

TABLA 10
Motivo por el que usaron drogas la primera vez

Motivo	Tipo de institución			
	Salud		Justicia	
	f	%	f	%
Curiosidad	31	27.4	12	14.0
Antojo/tentación/gusto	11	9.7	4	4.7
Influencia de amigos/conocidos /novio/compañeros	49	43.4	58	67.4
Influencia de compañeros de trabajo	8	7.1	3	3.5
Invitación	3	2.7	1	1.2
Sentirse bien/elevase	1	0.9	1	1.2
Problemas familiares	2	1.8	3	3.5
Prescripción médica	3	2.7	1	1.2
Iniciativa propia	--	--	1	1.2
Otro	1	0.9	2	2.3
No especificado	4	3.5	--	--
Total	113	100.0	86	100.0

Fuente: Centro de Información en Farmacodependencia. DIES. Instituto-

REFERENCIAS

- AGUIRRE B G: Medicina y magia: El proceso de aculturación en la estructura colonial. Instituto Nacional Indigenista. *Colección de Antropología Social*, No. 1, México. 1963.
- DIAZ JL: Etnofarmacología psiquiátrica de América Latina. Cap. 21 Psiquiatría, cultura y religión. En Psiquiatría, Vidal-Alarcón R (Ed). Médica-Panamericana, Argentina, 1986.
- DIAZ JL: Plantas mágicas y sagradas de la medicina indígena de México. Etnofarmacología y psiquiatría experimental. En: *Historia General de la Medicina en México*. Tomo I, México Antiguo. Ed. UNAM, Facultad de Medicina/Academia Nacional de Medicina, 1984.
- FLORES F JA: The argot of marijuana users and psychedelic use patterns among selected indian populations. En: *Drug Abuse trends and research issues*. Community Epidemiology Work Group. Proceedings, USA, 1986.

5. FURST PT: *Alucinógenos y Cultura*. Fondo de Cultura Económica, 1980.
6. FURST PT: *Flesh of the Gods: The Ritual Use of Hallucinogens*. Praeger, Nueva York, 1972.
7. FURST PT, MYERHOFF BG: El mito como historia: el ciclo del peyote y la datura entre los huicholes". En: *El Peyote y los Huicholes* Salomón Nahmad Sittón y cols. (Eds). pp. 55-108 Sep/Setentas No. 29. Secretaría de Educación Pública. México. 1972.
8. GARCIA LC: *¿Qué son las drogas? Alucinógenos*. Ed. Arbol Editorial, 1990.
9. KLEINMAN A: Anthropology and Psychiatry. The role of culture in cross-cultural research on illness. *Brit J of Psychiatry*, 151:447-454, 1987.
10. ORTIZ A, RODRIGUEZ E, ROMERO M, PEREZ G: Grupo institucional para el desarrollo del sistema de reporte de información en drogas. Informe individual sobre consumo de drogas. En: *Tendencias en el Area Metropolitana*, No. 11, noviembre 1991.
11. ORTIZ A, RODRIGUEZ E., ROMERO M., PEREZ G: Grupo institucional para el desarrollo del sistema de reporte de información en drogas. Informe individual sobre consumo de drogas. En: *Tendencias en la Ciudad de Hermosillo, Sonora*, No. 4-5, sept. 89-sept. 90.
12. OSMOND H: Ololiuhqui, the ancient aztec narcotic. *Journal of Mental Science*, 101:526-527, 1955.
13. QUEZADA N: Amor y Magia Amorosa entre los Aztecas. Supervivencia en el México Colonial. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
14. HEIM R, WASSON RG: Le champignon Sacré au Mexique Contemporain. Capitulo II En: *Les champignons Hallucinogènes du Mexique*. Editions Du Museum National D' Histoire Naturelle. París, diciembre, 1958.
15. WASSON RG: Ololiuhqui and the other hallucinogens of Mexico. En: *Summa Antropológica en Homenaje a Roberto J Weitlaner*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, págs 329-348, México, 1967.